

Literatura, folclore y medio Ambiente: el caso de las lavanderas

Eloy Martos Nuñez¹
Aitana Martos García²

Resumo: A partir de uma análise mythographic e comparativa dos imaginários confrontados examinando padrões narratológicas de várias lendas sobre gênios ou divindades de água. A ligação entre lavadeiras tradicionais e lendários lavadeiras é a representação social das mulheres e seus aspectos mais escuros que podem ser aplicadas as ninfas e deusas ou mulheres que rave (Bacchae) ou donzelas selvagens. Arquétipos e símbolos em todo o rio, lavagem, purificação, etc., assim como na Odisséia princesa Nausicaa atua tanto como uma ninfa de água e como uma lavadeira. Além disso, a lavadeira Lamia lendário ou se comporta enganosas, por vezes, como uma bruxa humana, como uma fada ou de um falecido, não esquecendo os elementos xamânicos e de sonho.

Palabras chave: cultura da água, folclore, lavadeira de noite, crenças populares.

Literature, Folklore and the Environment: The Case of the washerwomen

Abstract: From a mythographic and comparative analysis of imaginaries confronted by examining narratological patterns of various legends concerning geniuses or deities of water. The link between traditional and legendary washerwomen washerwomen is the social representation of women and their darker aspects that can be applied both nymphs and goddesses or women who rave (Bacchae) or wild maidens. Archetypes and symbols all around the river, washing, purification, etc., just as in the Odyssey Princess Nausicaa acts both as a water nymph and as a laundress. In addition, the legendary Lamia laundress or misleading behaves sometimes as a human witch, like a fairy or a deceased, not forgetting the shamanic and dream elements.

Keywords: water culture, folklore, night washerwoman, popular beliefs.

¹ Coordinador General de la Red Internacional de Universidades Lectoras/Facultad de Educación. Profesor Titular de la Universidad de Extremadura/Facultad de Educación.

² Profesora Ayudante Doctor Universidad de Almería/Facultad de Educación.

Textura	Canoas	v. 19 n.39	p. 6-18	jan./abr. 2017
---------	--------	------------	---------	----------------

INTRODUCCIÓN: LA CULTURA Y LOS IMAGINARIOS DEL AGUA

En líneas generales, la llamada "Cultura del Agua" (MARTOS NÚÑEZ y MARTOS GARCÍA, 2011:23) abarca un conjunto amplio de manifestaciones del patrimonio intangible, tales como mitos, ritos, refraneros, simbolismos, etc. Tanto en el ámbito europeo como en el americano, hay una gran diversidad de mitologías pertenecientes a distintas regiones y etapas culturales y culturas. Pero tanto en la mitología mediterránea como en la céltica, la maya o la incaica, son recurrentes las figuras de ciertas figuras mitológicas, como las representaciones de "damas de agua", a pesar de sus muchas variaciones.

González y Malpica (1995) sostienen que la cultura del agua se ha debilitado en la modernidad, porque el agua se ha desmitologizado y desritualizado, hasta el punto de que se ha producido un oscurecimiento paulatino de muchas mitologías ancestrales y de sus avatares modernos.

Los Imaginarios han sido objeto de un debate amplio, pero en todo caso nos interesan los imaginarios sociales (CASTORIADIS, 1999) como fuente de las representaciones más comunes, que afectan a nuestras percepciones sobre las artes, la moral, la economía, etc. Sin embargo, imaginar no es una excrecencia, una evasión del vivir cotidiano, sino, muy al contrario, una forma de conocimiento, de "domesticar la realidad" (BORTOLUSSI, 1987), ahormándola en imágenes consistentes y útiles.

En particular, los Imaginarios sobre el medio ambiente (BUELL, 2001) ponen el énfasis sobre la naturaleza no como un objeto, escenario o decorado sino como algo que tiene vida, que es, pues, un sujeto que actúa: por ejemplo, los *dioses-rios* en la mitología griega intervienen en guerras como la de Troya, o luchan contra héroes, como Aqueló o frente a Heracles.

Los imaginarios del agua (MARTOS NÚÑEZ y MARTOS MARTOS NÚÑEZ y MARTOS GARCÍA, 2011) son un ejemplo de diversidad en todo el mundo, hasta el punto de que conforman diferentes *memorias culturales*, es decir, diferentes *cultura hídricas* que se modelan en base a un sistema de creencias y de usos distintos; así, los rituales de purificación vinculados al agua varían significativamente entre semitas, cristianos o distintas etnias americanas.

Otro ejemplo: los ninfeos romanos eran monumentos o habitáculos consagrados a las *damas de agua* de ese emplazamiento, y testimonian el paso

del uso de grutas naturales a recintos edificados -como las termas- para culto. La naturaleza telúrica de las ninfas de las fuentes o ríos subyace siempre a estos cultos, al igual que las prácticas oraculares que se le asociaban, es decir, cada lugar tenía su numen o *genius loci* específico.

GENIOS ACUÁTICOS E IMAGINARIOS DEL FOLCLORE Y LA LITERATURA

Los Imaginarios han sido objeto de un debate amplio, pero en todo caso nos interesan los imaginarios sociales (Castoriadis, 1999) como fuente de las representaciones más comunes, que afectan a nuestras percepciones sobre las artes, la moral, la economía, etc.

Lo que sí es seguro es que imaginar no es una excrecencia, una evasión del vivir cotidiano, sino, al contrario, una forma de "domesticar la realidad", de ahormarla en imágenes consistentes y útiles. En particular, la Imaginación sobre el medio ambiente (Buell, 2001) es un ejemplo de los postulados de la Ecocrítica en cuanto a poner el foco sobre el medio ambiente como cosmovisión que debiera impregnar la vida social.

La gran proliferación de genios acuáticos en las distintas mitologías tiene su explicación, pues, en esta *diversidad de las culturas hídricas* del mundo, y en su recepción e interacción. Es decir, la superposición de imaginarios y culturas hace que los viejos relatos actúen como sustratos o *hipotextos* de las nuevas tradiciones; las ninfas de agua se cristianizan en Vírgenes o las sirenas son reconocidas en divinidades tópicas indígenas de los Andes o de Colombia.

Cabe reconocer como genios acuáticos una amplísima relación de númenes de toda índole, que pueblan y tutelan las aguas, en todas las culturas. Llamarles *genios* es solo una opción terminológica para tratar de subrayar lo que es común a todas estas manifestaciones o númenes (desde las ondinas o tritones a los propios dioses que gobiernan los mares).

La terminología de estas deidades y de las lavanderas nocturnas en particular es muy amplia (Benozzo, 2010), porque no solo afecta a una gran heterogeneidad de deidades *genéricas*, como *sirenas*, *tritones*, *ninfas*, *ondinas*, *lamias*, *anjanas*..., o bien *específicas*, como Poseidón o Nereo, sino también a divinidades *tópicas* (con nombre por tanto del lugar, sirena Lorelei del Rihn),

o bien seres mágicos que sufren algún proceso peculiar, una transmutación por ejemplo (*encantadas*).

Las *ninfas* serían, por tanto, una representación emblemática de los genios de agua en su dimensión de damas de agua. Lo primero que llama la atención es su pluralidad, ya en los mitos griegos y en su larga “descendencia” en las leyendas de toda Europa y de la Península Ibérica, en forma de *xanas*, *anjanas*, *mouras*, *encantadas* y otras muchas formas o avatares.

EL EJEMPLO DE LAS LAVANDERAS

Las lavanderas son un oficio ancestral ligado a la cultura del agua, pero también un tipo de ser mitológico, conocido como las *kannerezed-noz* o “lavanderas nocturnas” del folclore bretón (GIRAUDON, 1996). Aparecen igualmente, bajo diversas formas, en gran parte de la costa occidental atlántica europea: Portugal, Galicia, Asturias, País Vasco, Bretaña, Irlanda, Escocia, Gales, Occitania, Area Alpina, Cerdeña, etc. Están siempre lavando sus lienzos bajo la luz de la luna, en arroyos o en lavaderos de piedra, y solicitan a quienes se encuentran que les ayude a retorcer la ropa. Las luces nocturnas y el sonido lastimero de las palas sobre el agua, en medio del silencio de la noche, son el escenario de estas apariciones fantasmagóricas. Sin duda, estos ruidos ancestrales tienen que ver con ritos perpetuados en el tiempo, como la “incubatio”, y que se desarrollaba precisamente al lado de estos lugares de poder (BENOZZO, 2011).

Porque, en efecto, estas figuras son tomadas como almas en pena o condenadas que están expiando sus culpas, por ejemplo, almas del Purgatorio. Así, una de las explicaciones de sus lamentos suele ser que lloran por sus hijos muertos o ahogados. Si consultamos la mitología, es fácil encontrarse con figuras femeninas de aspecto monstruoso que se apostaban en los caminos, como las *lamias* (ZOCHIO, 2011), y, según se decía, robaban niños, siguiendo el modelo de Hécate y otras diosas de la noche.

Son mujeres misteriosas, como las *lamias* con pies de ave o garras afiladas, según la imaginación de la gente sobre historias que se podían contar acerca de cualquier arroyo o fuente. Había que mirarles los pies, y si los tenían en forma de pato u otro animal, había que correr sin mirar atrás porque

sin duda era un ser maléfico. De este modo, hay una superposición entre la lavandera nocturna, los muertos e incluso el diablo.

Otras veces son espíritus que vuelven porque hay alguna maldición o castigo divino ("se lavó la ropa un domingo"), o porque se infringió un tabú, por ejemplo, se cubrió a una muerte con un sudario no limpio. Igual que en las leyendas europeas del "cazador negro", el castigo puede ser eterno. Y al igual que en los mitos gallegos de la Santa Compañía, a menudo aparecen en forma de grupo, como un cortejo de difuntos.

Tales lavanderas no vivían en el pueblo, sino que vivían en cuevas y que, cuando llegaba la hora del encantamiento, se las veía en su forma real de serpiente en su antro lleno de huesos (restos del festín de quienes asaltaban) y que podía cambiar de aspecto. Así pues, tales criaturas malignas y seductoras podrían ser como las vampiresas de las películas de hoy, aunque su aspecto monstruoso viene de lejos, está en representaciones mesopotámicas.

Pero, fueran chupacabras o melusinas o viejas trastornadas, lo cierto es que en ellas cabe reconocer las lúgubres historias de las feroces agoreras del folklore celta, las *Banshee*, que, con voz lúgubre y vestidas de túnicas amarillas, amonestaban a quien se atrevía a acercarse a las orillas de los ríos, las cavernas o las arboledas donde paraban. La función oracular de estas visiones es evidente, pues anuncian una muerte inminente lavando la ropa ensangrentada de quienes van a morir. Como con las *damas blancas*, no es que ellas produzcan la muerte, sino que son muertos que anuncian o presagian la muerte, que vienen a "recoger" al señalado.

Por tanto, estas lavanderas nocturnas no son de otra raza sobrenatural, como sí lo son las ninfas, aunque tampoco son mujeres normales, aunque tengan su apariencia, porque, en suma y al igual que las hadas según Cabal, forman parte del mismo mundo que los muertos. O sea, la imaginación popular ha ido conformando a las lavanderas menos como ánimas que como espíritus o númenes independientes, en particular, seres sobrenaturales hostiles, vinculados a las aguas y a la noche.

En el folklore de Irlanda, alrededor de las batallas, si se las veía lavando la ropa ensangrentada de alguna persona, era signo premonitorio de su próxima muerte, tal era su capacidad de predecir la muerte, siendo oráculos del sufrimiento o fantasmas de las lamentadoras clásicas.

A fin de cuentas, es similar a lo que en el folclore peninsular se contaba de las dueñas encantadas del Tajo o de las lamias vascas, de las xanas asturianas, de las *donas d'aigua*, de las *mouras* gallegas.

Así, al lado de los ríos de la meseta hay varios pueblos que se llaman “Fuentidueña”, esto es, la dama de la fuente. No en vano el escritor romántico G.A.Bécquer sabía mucho de sus peligros, y así lo plasmó en *Ojos verdes* y otras leyendas de mujeres fatales y jóvenes llevados por ellas al abismo. Por cierto, la *Banshee*, que vaga por los árboles y las fuentes, es oída más que vista

A este respecto, llegados a este punto, cabe recordar un comentario de Erica Jong (1997) a propósito de un libro de R. Graves:

(...) nos ocupamos de la Diosa Blanca de Graves porque existen pruebas convincentes del hecho que, sea ella como el moderno arquetipo de la bruja a la Walt Disney (la vieja fea y mala con la nariz y el mentón curvados y cercanos), tengan la misma progenitora divina, la antigua, pagana Diosa Madre, la Reina del Cielo, conocida también con el nombre de Ísis por los egipcios, de Ishtar por los asirios, de Inanna por los sumerios y de Astarte por los fenicios... Posee muchos nombres. Corresponde también a Venus/Afrodita, que era, en los tiempos antiguos, más que una simple diosa del amor, una poderosa creadora de vida y de muerte.

Si la Diosa Madre es realmente todo eso, joven, doncella, anciana, entonces, ¿qué pasa con las sirenas, las ninfas, las arpías y todo ese grupo de espíritus maléficos femeninos? En canciones como “Juan y la Lamia” o incluso en romances de serranas, éstas siempre tratan de apresar al hombre, de “engullirlo”, y éste tiene que salir por piernas.

El aspecto de las sirenas sintetiza muy bien este aspecto monstruoso y femenino a la vez: mitad humana y mitad pez, con un rostro hermoso y el pelo largo y dorado. O sea que las lamias o las xanas que se peinan con un peine de oro en las fuentes y en los estanques, son realmente el anverso y el reverso de lo mismo; o como cuando se dice que algunas cambian sus hijos con los de las aldeanas, para que los amamanten, o bien que viven en cuevas y lugares encantados, donde si son descubiertas, pueden causar grandes daños al curioso. Dos caras de la misma moneda. Dan o quitan, pero en el fondo hay siempre como un trato y una posible recompensa. Este patrón implícito asoma hasta en las más modestas leyendas locales.

Los mitos nos hablan, pues, de lo mismo: en estas aguas profundas, en las cuevas, en las simas o laguna solitarias, aparecen los encuentros con el ultramundo, y aparecen estas figuras de lavanderas, anunciadas por el siniestro ruido de las palas en el agua.

En cualquier caso, Hay muchos subtipos europeos de lavanderas (*Bean nighe, Kannerez Noz, Banshee...*) Lo primero que llama la atención es que muchos de ellos obedecen al mecanismo de transpersonificación, pues se conectan a su vez con la forma de actuar de otros númenes. Particularmente, con las encantadas, apostadas igualmente en un "lugar de poder", y que aparecen bajo ciertas circunstancias, como la Noche de San Juan.

CONCLUSIONES: EL DISCURSO DE LOS IMAGINARIOS DEL AGUA Y SUS RELECTURAS MODERNAS ECOFEMINISTAS

Hemos constatado que las *lavanderas de noche* se representan como espectros o fantasmas que aparecen en la oscuridad, a menudo en las riberas o entre las nieblas de un bosque, por tanto, para el saber popular, hay luces "buenas" o "malas", como hay aguas buenas o malas.

El *agua espectral* sería la base de la Dama Blanca, y al igual que el ruido de la tormenta originaría la leyenda de la *cacería salvaje* o *Mesnie Hellequin* (Redondo, 1998), el ruido del chapoteo o del golpear de las palas en el agua nocturna daría forma al mito de las Lavanderas, intensificando el elemento de terror. Así se forma las fabulaciones en torno a las almas quejumbrosas relacionadas con personas ahogadas, donde apreciamos el prototipo de Hécate o la leyenda de la Santa Compañía, es decir, la procesión de difuntos. Vapores de la noche, luces fantasmagóricas, emanaciones, voces lúgubres o de "pánico", todo ello conforma una semiosis que reinterpreta los "cazadores nocturnos" de todas las mitologías en mujeres lunáticas.

Todo ello entra en un sistema de correspondencias reconocibles; el río y la lavandera son lo mismo, como lo son en cierto modo las abluciones rituales y el lavar la ropa. Lavar es un ritual de purificación, especialmente vinculado a los ritos de paso: lavar el sudario de los muertos y exprimirlo. De hecho, la colada es una de las tareas impuestas en los cuentos: en relatos de elegir esposa, es conocido el Tipo de Thompson T1465, *La lavandera concentrada*,

es decir, se elige a la lavandera capaz de, como Ulises, sortear las voces y distracciones que se le presentan

La tierra es como una piel rugosa llena de secretos, de heridas, de cicatrices. Los manantiales, las fuentes, las pozas son como bocas por las *Gaia* (LOVELOCK, 2007), al decir de los nuevos místicos de la posmodernidad, lanza sus humores. No sabemos bien por qué un barranco, una cueva o una charca atraen la muerte, si es algo puramente natural –como algunos gases tóxicos que se concentran cerca del suelo y matan a los animales que merodean por allí- ,o si hay además alguna fuerza causante, no menos invisible y asesina que el gas letal.

Lo cierto es que el agua es siempre *limes* del más allá, y que las pozas son un lugar peligroso, que sin embargo ha sido utilizado de lugar de baño o recreo. La maldición es saber que el agua es linde y frontera con algo que no alcanzamos a comprender, incluso esas riberas a que alude la leyenda del Dragón del Patriarca en Valencia. No se puede ver lo invisible, pero sí percibir su rastro. Lo cierto es que ciertos cursos de agua y lugares húmedos son lugares de revelación, de aparición, de hierofanía, en el sentido doble de la raíz indoeuropeo de “fanía”, algo que aparece y algo que brilla.

Las prosopografías múltiples e intercambiables proceden de este viejo acervo cultural, que va desde la religión protoindoeuropea y antes aún, de las representaciones de la Diosa Madre de la Vieja Europa (GIMBUTAS, 1991), hasta la cristianización de estas representaciones. Es así como asistimos a la recurrencia de mitos de fecundidad (la gran diosa), o de los dioses celestes o los mitos de lucha (dragones / serpientes, frente a héroes solares).

A nivel de simbolismo, podríamos decir que la mayoría de los genios acuáticos tienen que ver con el ámbito de la producción de la trifuncionalidad protoindoeuropea (DUMÉZIL, 1977), pues actúan en relación con la fecundidad de la tierra y los animales, la riqueza y la abundancia, el amor y la sensualidad, de ahí su conexión con los tesoros, aunque ello no excluya su vinculación con la muerte dentro de la idea del ciclo de regeneración de la vida. Las lavanderas, desde luego, no forman parte de quienes detentan la soberanía ni de quienes combaten, están ligadas a las tareas de la tierra.

Las leyendas sobre pozos o lagunas, como en las versiones europeas de *El Rey Rana*, lo que testimonian es que el manantial tiene poder terapéutico, poderes mánticos/oraculares, poder fertilizador y vigorizador y, en última instancia, poder de (re)tener a las personas (como trató de hacer Calipso -otra

ninfa- con Ulises), es decir, de imantar o fascinar, tal vez relacionado con la pulsión de muerte que comentamos a propósito de La Llorona.

El ecofeminismo (PULEO, 2014) reivindica una interpretación renovada de las mujeres tildadas de brujas, herejes o visionarias ("lunáticas") como mujeres libres y sabias, al modo de los chamanes. Mujeres salvajes, sin domesticar, en conexión con la tierra y los ciclos naturales, que se contraponen a las imágenes "patriarcalistas" de ogresas, histéricas, vampiras o muñecas (PEDRAZA, 1996).

Hemos constatado que gran parte de estas hadas, conocidas como *banshees*, lavanderas, damas blancas, etc. son espectros que se lamentan y avisan a los vivos, es decir, que tienen funciones oraculares, y se identifican a menudo con los difuntos, con los ancestros, por tanto, son en sí, como genios de agua, amorales, y ponen a prueba a los intrusos.

Pero hoy en día, la lectura ecocrítica (Barry, 2013) ha puesto en valor estos genios del agua en su faceta de guardianes, o sea, con un valor en última instancia de custodios, de "conservacionista", y la lectura feminista explora las homologías entre este discurso de la Naturaleza y el de la reivindicación y visibilización de la mujer. Los genios del agua actúan sobre los intrusos de forma muy variopinta, pues favorecen o bien perjudican, llegando incluso a la muerte.

Las variantes de estos genios acuáticos femeninos son grandes, y no siempre tienen un aspecto negativo, al contrario, muchas veces son *xanas* o mozas de agua que se comportan como encantadas. Sus tareas se parecen a las de Penélope, igual que, en su reclusión en el lugar del encantamiento, esta ninfa hilandera-lavandera pone a secar las madejas sobre la hierba .

Los imaginarios del agua van más allá de su valor como fabulaciones. La estética y las representaciones acerca de las lavanderas y otros genios del agua nos enseñan a entender el agua de forma holística, en su aspecto dadivoso y en su aspecto siniestro o peligroso. También nos enseña a respetarla, a entender la contaminación y otros riesgos. como la idea de progreso, beneficio, desarrollismo como estereotipos que oscurecen todo lo que es la cultura del agua. Las lavanderas son un ejemplo del simbolismo y de la realidad transcultural de ésta, como memoria cultural que ha ido pasando de generación en generación, y de cultura en cultura, y que corre el peligro de ser transformado en un atavismo o en un recuerdo fosilizado, en lugar de subrayar por ejemplo lo que tiene de reivindicativo sobre el papel de la mujer

(Poniatowska, 1990. De modo que convertir estas narrativas míticas en base de las nuevas *contranarrativas del agua* (Barlow, 2008) sería una buena proyección de esta indagación.

REFERENCIAS

- AARNE, Antti. *The Types of the folk-tale*. A classification and bibliography. New York: Burt Franklin, 1971. .
- BARLOW, Maude. *Our Water Commons: Toward a new freshwater narrative*. Ottawa: Council of Canadians, 2008.
- BARRY, Peter. *Beginning theory: An introduction to literary and cultural theory*. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- BENOZZO, Francesco. *The Mesolithic Distillation of Pitch and its Ethnolinguistic Reflections: A Holocene Etymology for an Italian Verb*. Scritti in onore di Eric Pratt Hamp per il suo, 2010, vol. 90, p. 29-42.
- BENOZZO, Francesco. Sounds of the Silent Cave. An Ethnophilological Perspective on Prehistoric “incubatio”. *Archaeologies and “Soundscape”*. From the Prehistoric Sonorous Experiences to the Music of the Ancient World, Oxford, Archaeopress [BAR International Series], 2011, p. 65-78.
- BLADÉ, Jean-François. *Contes populaires de la Gascogne*. Vol. 19. Maisonneuve frères. .
- BORTOLUSSI, Marisa. *Análisis teórico del cuento infantil*. Madrid: Editorial Alhambra, 1987. .
- BUELL, L. (2001). *Writing for an Endangered World: Literature, Culture, and Environment in the U.S. and Beyond*. Cambridge, MA and London: The Belknap Press of Harvard University Press. .
- CALASSO, Roberto. *La locura que viene de las ninfas y otros ensayos*. México: Sexto Piso, 2004. .
- CARO BAROJA, Julio. *De los arquetipos y leyendas*. Madrid: Istmo. 1991. .
- CASTORIADIS, Cornelius *L'institution imaginaire de la société*. Paris: Editions du Seuil, 1999. .
- DUMÉZIL, Georges. *Mito y epopeya*. Vol. 397. Barcelona: Seix Barral, 1977.
- ELIADE, Mircea. *Imágenes y símbolos*. Madrid: Taurus. 1999.

- GARCÍA DE DIEGO, Vicente. *Antología de leyendas de la literatura universal*, 2 vols. Barcelona: Labor, 1958.
- GIMBUTAS, Marija, and Marija Alseikaitė Gimbutas. *The civilization of the Goddess: The world of Old Europe*. Harper San Francisco, 1991. .
- GIRAUDON, Daniel. *Lavandières de jour, lavandières de nuit*. Kreiz 9, Fontaines, puits et lavoirs en Bretagne, p. 89-130, 1996.
- GONZÁLEZ ALCANTUD J.A. y A. MALPICA CUELLO eds. *El agua: mitos, ritos y realidades* (Coloquio Internacional, Granada, 1992), Barcelona, 1995.
- JONG, Erica. *Witches*. Harry N Abrams Incorporated, 1997.
- LOVELOCK, J. E., & PUIG, M. G. (2007). *La venganza de la tierra: la teoría de Gaia y el futuro de la humanidad*. Buenos Aires: Planeta.
- MARTOS GARCÍA, Alberto y Aitana MARTOS GARCÍA. "Poética del agua en las narraciones tradicionales textos y contextos: texts and contexts." *Literatura y lingüística* 32 (2015): 41-62. .
- MARTOS NÚÑEZ, Eloy Martos y Alberto MARTOS GARCÍA. *Memorias y mitos del agua en la Península Ibérica*. Madrid: Marcial Pons, 2011. .
- OTTO, Rudolf. *Lo santo*. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios. Madrid: Alianza Editorial, 1980. .
- PEDRAZA, María del Pilar. "Las últimas ogresas: histéricas, vampiras y muñecas." *Historia del arte y mujeres*. Málaga: UMA, Servicio de Publicaciones, 1996.
- PEDROSA, José Manuel. Grimm, J., Grimm, W. *La mujer del musgo y otras leyendas alemanas*. Oiartzun: Sendoa, 2000.
- PINKOLA ESTÉS, Clarissa. *Mujeres que corren con los lobos*. Barcelona: Liberdoplex, 2001.
- PONIATOWSKA, Elena. "La literatura de las mujeres es parte de la literatura de los oprimidos." *Fem* 21 (1990): 23-27.

PROPP, Vladimir 1928. *Las raíces históricas del cuento*. Madrid: Editorial Fundamentos, edición de 1974, 1928.

PULEO, Alicia H. *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2014. .

REDONDO, Agustin. "*Las tradiciones hispánicas de la 'estantigua' ('cacería salvaje' o mesnie Hellequin) y su resurgencia en el Quijote.*" Otra manera de leer el "Quijote": historia, tradiciones culturales y literatura, 1998, 101-119. .

ZOCHIOS, Stamatios. "*Lamia: a Sorceress, a Fairy or a Revenant?.*" *Caietele Echinox* 21 (2011): 20-31.

Recebido em 07/11/2016

Aprovado em 22/12/2016